

Por Quién Deben Votar las Fuerzas Progresistas-Salvador de La Plaza

(Exclusivo para CLARIN)

— I I —

(Continuación) (I)

No obstante, ha existido confusión y de ella podría citarse como ejemplo el contenido marcadamente idealista que sirvió de base a algunos dirigentes al sostener, en reciente planteamiento de la Cuestión del PODER, que esa cuestión podrían dirimirla los partidos políticos a través de elecciones si se realizaban, por la participación en ellas de TODOS los partidos sin excepciones, en forma "libre", "pulcra", "honestamente", etc., siendo como nos lo enseña la historia, que la Cuestión del Poder —el control económico y político de un país y por tanto, del Estado— se dirime no entre partidos políticos y por elecciones, sino por otros medios y entre las clases antagónicas en que está dividida la sociedad, concretamente en Venezuela, entre de un lado las fuerzas mediatizadoras extranjeras y sus aliados las clases poseedoras criollas y, del otro lado, las clases de los desposeídos —obreros, campesinos, artesanos, pequeños industriales, pequeños comerciantes— y los sectores nacionalistas de la burguesía industrial.



Dentro del marco de la Constitución que en enero de 1961 sancionaron todos los partidos sin excepción y mediante las elecciones que en ella se establece, lo que puede alcanzarse a lograr es que sean desplazadas del aparato del Estado las camarillas antinacionales más comprometidas y sustituidas por sectores de las fuerzas progresistas, creándose así la perspectiva de que éstos, con sus actuaciones y realizaciones, propendan e impulsen la construcción de una economía nacional independiente y las derivadas condiciones para la organización y avance de la lucha de liberación nacional. Pero tanto el desplazamiento de las camarillas antinacionales más comprometidas como las acciones posteriores, dependerán de que las fuerzas progresistas, a base de su compactación y superando la división que las agobia, devengan capaces de contrarrestar de inmediato los ventajismos, fraudes y atropellos que a las fuerzas mediatizadoras y clases poseedoras criollas les provee el aparato del Estado y los cuantiosos recursos económicos de que disponen para coaccionar, dividir, comprar, corromper a extensas masas de electores y, luego, de defender las posiciones logradas contra la agresiva ofensiva económica y política del imperialismo. Por que en unas tales elecciones la actividad conscientemente dirigida y organizadora de la vanguardia potencial de las fuerzas progresistas, es lo que decide que la mayoría de la población logre desplazar del aparato del Estado a la minoritaria camarilla antinacional, "elecciones generales" y lucha por la liberación nacional no son antagónicas ni en forma alternativa se planteen en el curso del proceso de evolución de la sociedad. En un país mediatizado —Venezuela, por ejemplo— un proceso de "elecciones generales" puede servir de vehículo de esclarecimiento, de convicción, de movilización de las masas; de intervalo para que maduren y se acoplen las condiciones objetivas requeridas para que sea dirimida la Cuestión del Poder, para la conquista y afianzamiento de la liberación nacional.

En cualquier país subdesarrollado y mediatizado por fuerzas económicas extranjeras, son secuelas de esa estructura el ventajismo, los fraudes, los atropellos y, por

tanto, inherentes a los procesos electorales. Por ello que la consigna de abstenerse de votar porque no se estén realizando las elecciones en forma "libre", "pulcra", "honestamente" no pasa de ser un reflejo de concepciones con marcado contenido idealista, pues precisamente para que "el pueblo ejerza la soberanía que en él reside", no en forma formal sino efectivamente, y sean liquidados los ventajismos, fraudes, atropellos que contra el pueblo tienen lugar, es que se lucha por la conquista de la liberación nacional. Por otra parte, la abstención de votar por parte de determinados sectores de las fuerzas progresistas, se resolverá en resultados contrarios a los fines que con esa consigna se persigan, pues en definitiva a quien favorecerá esa abstención será a las fuerzas mediatizadoras extranjeras y sus aliadas: clases poseedoras criollas, cuyo porcentaje en la votación aumentará en detrimento del de los sectores de las fuerzas progresistas, entregándoseles así —en bandeja de plata— el respaldo "legal" que han perseguido "montando", con la más meticulosa selección de personajes, el proceso electoral. Por el contrario, votando masivamente por el candidato del sector de las fuerzas progresistas que más se haya identificado con los objetivos esenciales del movimiento de liberación nacional, se les restará ese respaldo "legal", surgiendo en consecuencia condiciones que en su desarrollo y en la medida en que sean aprovechadas, favorecerán al movimiento de liberación nacional.

Y es por lo que a pocos días del acto de votación, se imponga precisar, para clarificación de las actuaciones cada uno de los integrantes de las fuerzas progresistas, cuales candidatos de los que han sido postulados para Presidente de la República representan a las fuerzas mediatizadoras extranjeras y sus aliadas clases poseedoras criollas y cual sector y candidato de las fuerzas progresistas reúnen condiciones y mayores posibilidades para los fines del movimiento de liberación nacional, o resumiendo: contra quienes —contra qué fuerzas y clases— deben votar los sectores progresistas y a favor de cual candidato debe depositar su voto el elector progresista, nacionalista.

A los integrantes de las fuerzas progresistas, independientemente del partido político en que militen y dados los antecedentes que han sido comentados, es imperioso explicarles, hacerles comprender que sus votos no deben depositarlos en abstracto, contra los aspectos consecuentes —ventajismos, fraudes, atropellos— sino, con los pies sobre la tierra, contra quienes representen abierta o disimuladamente a los intereses de las fuerzas mediatizadoras extranjeras y de sus aliados las clases poseedoras criollas —aspecto de fondo—, porque mientras continúan manejando el aparato del Estado esas fuerzas y clases perdurará la estructura agraria latifundista, obstaculizada la industrialización y el desarrollo económico independiente del país y, en consecuencia, sus secuelas continuarán y más catastróficas serán la miseria de la mayoría de la población, el desempleo, el caos económico, social y político en que han mantenido sumido al país; no desaparecerán el ventajismo, los fraudes, los atropellos y no tendrán lugar elecciones "libres", "pulcras", "honestas" sea cual fuere el peronero que coloquen en la Jefatura del Poder Ejecutivo y sea cual fuere la composición de los Cuerpos Colegiados. El reciente golpe de Estado, edición corregida y aumentada de los días 18 de Octubre de 1945 y 2 de Diciembre de 1952, lo comprueban sin necesidad de mayores explicaciones.

Y esa clarificación es aún más imperiosa, porque las fuerzas mediatizadoras extranjeras y las clases poseedoras criollas han concurrido deliberadamente al proceso electoral con varios partidos y Comités y en el debate los respectivos candidatos, tanto en discursos y declaraciones como en intervenciones por radio o televisión, se han estado haciendo recíprocas acusaciones en tono cada vez más agrio a medida que el día de la votación se acerca y todo ello, con la finalidad de crear confusión, de dividir a las fuerzas progresistas y dis-

minuir el porcentaje de su votación, incluso, de arrebatarles votos con el truco de la "oposición" al gobierno.

Influenciados por las ya citadas tendencias idealistas que los imposibilitan para darse cuenta de que el gobierno no es un ente independiente sino el instrumento de acción de las fuerzas y clases que controlan el PODER ECONÓMICO y político, numerosos son los integrantes de las fuerzas progresistas que atribuyen al solo gobierno la plena responsabilidad de cuanto ha ocurrido y está ocurriendo y, como consecuencia de esa simplista interpretación, expuestos a caer en el engaño, en la mistificación histórica de que un ciudadano por estar adornado de antecedentes y prestigio intelectual, denunciar igual o más violentamente que otros "opositores" los ventajismos, fraudes, atropellos y acusar al gobierno de ser el único causante de la situación económica prevaliente, por esas pruridas y hechas, independientemente de los intereses que represente y defienda, sería el "hombre" mágico para dirigir al país, sacarlo del caos en que lo mantienen sumido esos intereses y, en consecuencia, por quién debe votarse para Presidente de la República. A pesar de que la historia ha demostrado, sin dejar de destacar el decisivo papel que para el bien o para la desgracia de algunos países han jugado determinadas personalidades, que las sociedades se desarrollan conforme a leyes precisas, el Dr. Usler Pietri ha basado en la falacia desenterrada del "hombre" predestinado sus cálculos para arrastrar los votos de los "independientes" y también de afiliados a partidos políticos y así mismo en ella han fundado las fuerzas mediatizadoras extranjeras y sus aliados las clases poseedoras criollas su estrategia para, apoyando esa candidatura, ocultarle al pueblo sutilmente quienes son los verdaderos responsables de la ruina, la miseria, el caos en que vive el país y lograr que a favor de sus intereses, pronunciándose por ese candidato, voten las mismísimas víctimas del caos,

de la miseria, de la ruina que han provocado. La trascendencia de explicar y de hacer comprender a los integrantes de las fuerzas progresistas tan monstruosa maniobra, no estriba tanto en el aumento del porcentaje de votación cuanto en el fortalecimiento que conlleva de la conciencia nacionalista, sin la cual el movimiento de liberación nacional no avanza ni se consolida.

Los Drs. Leoni y Caldera, como candidatos de la coalición, han proclamado el propósito de sus partidos de continuar aplicando la misma política, en todos sus aspectos, que ha venido realizando el gobierno, limitándose el Dr. Caldera a añadir la promesa de construir 100.000 casas anuales y el Dr. Leoni la de aumentar en otro tanto los efectivos de los cuerpos represivos. El Dr. Usler, acusando al gobierno de ser el causante de que las compañías petroleras hayan reducido al mínimo las operaciones exploratorias, despedido a diez mil trabajadores, "desinvertido" capitales, cuando la verdad que él conoce es que esas compañías premeditadamente y alevosamente redujeron operaciones, despidieron trabajadores, "desinvertieron" en represalias contra el Decreto de Diciembre de 1958 de la Junta de Gobierno, ofrece, por su parte, a los trusts extranjeros lo mismo que el gobierno les ha venido otorgando: exenciones de impuestos, concesiones disimuladas de explotación, control sobre la extracción, manipulación y exportación del petróleo y del hierro y sobre la economía en general del país. Los tres candidatos, con distintos estilos y métodos diferentes condicionados por sus respectivas formaciones sociales e ideológicas, garantizan, de ser electo uno de ellos, la inmutabilidad de la estructura agraria latifundista y de la mediatización del país por fuerzas económicas extranjeras, lo que se traducirá en perduración y agravamiento del caos económico, social y político que ensombrece al país.

(Continuará)

(I).— Primer parte en "Clarín", 27.10.—